



Tema 41A: "¿Quién dice la gente que soy yo?"

Introducción: La base bíblica de nuestro estudio es **Mateo 16:13-20** (Mr. 8:27-30; Lc. 9:18-21). *El texto pone ante nosotros varias doctrinas cruciales.* Trata de nuestro conocimiento y convicciones sobre Jesús. No toda buena opinión sobre Jesús es válida ni de significado salvador. *El texto presenta la verdadera autoridad de la iglesia.* Es la revelación que el Padre hace en el corazón del hombre por medio de la Palabra (**Ro. 10:17**). *El texto expone la obra y meta de la iglesia. ¿Qué es lo que debemos estar haciendo por la gente de nuestra congregación y mundo?* La obra de perdonar y retener el pecado (*Oficio de las Llaves*) raras veces atrae la atención o es impresionante. Sin embargo, es justamente esta obra la que es crucial para comenzar y para fortalecer la fe de una persona. *Estos tres conceptos hacen que este texto sea gozosamente parte de la identidad de nuestra iglesia.* Que Cristo es el centro de todo, la autoridad de la Palabra y la verdadera obra de la iglesia, todo esto nos hace pensar en las enseñanzas que no solo nos distingue como cristianos, sino que también son la fuente de gran consuelo y gozo. Cada uno de estos textos está relacionado el uno con el otro. Cada uno sigue un tema útil. Enfatizando tanto nuestra identidad de tener conocimiento exacto sobre Jesús como nuestra responsabilidad de confesar: **¿Quién digo yo es el Hijo del hombre? ----- Preguntas para la reflexión: -----**

Mateo 16: 13-14 "Al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: **¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?**" ¹⁴ Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas."

Cesarea de Filipo: Ciudad romana situada al norte del Mar de Galilea. Está en la frontera con el mundo gentil. Jesús escoge este lugar gentil para revelarse más completamente a sus discípulos, tal vez dándonos una pista de su preocupación por todo el mundo que después hará explícito en la Gran Comisión (Mt. 28:19-20). Más que decirles a los discípulos su identidad, les pide que le digan: **¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?** **Hijo del hombre:** Es el título que Jesús usa más frecuentemente para identificarse a sí mismo (Mt. 8:20; 9:6; 12:8, 32, 40; 13:41; 16:13, 27-28; 20:18; 26:64; Hch. 7:56; Ap. 1:13); era un término glorioso, aunque connotaba también el hecho de la Encarnación. Los discípulos (*no solamente Pedro*) le dicen a Jesús que la gente piensa que él es: **El Bautista**, Herodes cree que Jesús puede ser Juan resucitado (Mt. 14:2). **Elías:** Profeta que vivió en los tiempos de Acab (1R 17- 2R2). Los judíos esperaban su regreso, que anunciaría la llegada del Día del Señor (Mal. 4:5-6). **Jeremías:** Profeta que experimentó un gran rechazo y que **lloró** sobre la ciudad de Jerusalén. Es claro que la gente pensaba bien sobre Jesús y lo había considerado como profeta. Sin embargo, cuando ellos lo trataron de identificar, **lo que hicieron fue ver hacia su pasado y no hacia su futuro.** Sí, Jesús es un profeta, pero es más que un profeta. Él los desafiaría como lo haría un profeta, pero también los llevaría en direcciones que ellos nunca podrían anticipar. Estas respuestas estaban dentro los esquemas tradicionales (*de reencarnación*) usuales y consabidos de la época. Pero no reflejaban el sentir más profundo de quienes convivían con Jesús. Es interesante conocer las opiniones de la gente sobre Jesús, pero la primera pregunta de Jesús simplemente prepara el terreno para que haga la segunda, la pregunta más importante (v. 15). **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué dicen las personas a su alrededor que es Jesús?** 2.- **¿Qué hacer cuando le hago la pregunta y me explican?** 3.- **¿Cómo es posible que Jesús fuera Dios y hombre al mismo tiempo?**

Mateo 16: 15-16 "Él les preguntó: **Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?**" ¹⁶ Respondiendo Simón Pedro, dijo: **Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.**"

La pregunta real es lo que los discípulos piensan sobre Jesús. Cuando les dice **"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"** El **"vosotros"** es tanto enfático como plural: *se dirige a todos los discípulos* más que solamente a Pedro. El pueblo es libre de creer cualquier cosa que quieran respecto a Jesús, pero Jesús ha estado preparando cuidadosamente a estos discípulos para continuar con su obra. Han escuchado sus enseñanzas y han sido testigos de sus milagros. Lo que piensan sobre él es crítico. Lo que nosotros contestamos también es crucial. A estas alturas la incertidumbre es igual a la falta de fe. Simón Pedro sirve como el vocero del grupo: **"Tú eres el Cristo."** Este título incorpora los tres principales oficios públicos de Israel: El sacerdote, el profeta y el rey. Pedro también dice que Jesús es **"el Hijo del Dios viviente."** Jesús no solamente es el **juez del futuro** (el Hijo del hombre), ni tampoco solamente el por tanto tiempo esperado **Mesías del pasado** (el Cristo); él es, el Verdadero Hijo de Dios, **la persona más importante en el presente.** **Reflexionemos:** 1.- **¿Quién digo yo que es Jesús, y como lo confirmo con mi conducta?** 2.- **¿En cuales momentos específicos de su vida necesita que Jesús sea su Profeta, Sacerdote y Rey?** 3.- **¿Qué hay en tu vida que te impide confesar a Jesús como el Mesías?**

Mateo 16: 17 “Entonces le respondió Jesús: *Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.*”

Ahora Jesús responde reconociendo a Simón como el hijo de Jonás al mismo tiempo que le da su bendición. Notemos que Jesús lo llama Simón, el nombre por el que su Padre lo reconocería, más que con el nuevo nombre que Jesús está por darle. Simón no llegó a esta conclusión por sus poderes de raciocinio, o por astucia espiritual. Este conocimiento le fue revelado por Dios. Esto también es para nosotros. No tenemos ninguna razón para ser orgullosos si sucede que estamos más despiertos espiritualmente que otros. Nuestra fe, igual que la de Pedro, es un don de Dios. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo debemos reaccionar cuando alguien alrededor tuyo hace una manifestación de fe como la de Simón? 2.- ¿Cómo llega ese conocimiento y expresión de fe a la persona?

Mateo 16: 18 “Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.”

Algunos han interpretado este versículo diciendo que Jesús fundó su iglesia sobre Pedro. Pero en tal interpretación es obvio que Jesús estaba empleando un juego de Palabras: *Pedro y piedra*, que en griego son *Petros y petra*. **La iglesia no se fundamenta en Pedro ni en ningún otro hombre, como el mismo apóstol lo esclarece en (1Pe. 2:4-8), al señalar que Cristo es la piedra angular, lo que también se reitera en (Ef. 2:20-22).** La iglesia se construye sobre la persona de Jesucristo e incluyendo aquellos que confiesan al Señor como lo hizo Pedro. “*Las puertas del Hades*” no pueden prevalecer contra ella, **porque Cristo** resucitó de la muerte y ya ha ganado la victoria sobre los poderes malignos. El dominio de Satanás no podrá resistir la ofensiva de la iglesia de Cristo. “*...sobre esta piedra.*” **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué piedra? 2.- ¿Es la de que Jesús es el Hijo de Dios? 3.- ¿O es la fe que Pedro muestra cuando hace esta confesión? 4.- ¿O es Pedro mismo? 5.- ¿Cómo podrían “*las puertas del Hades*” no prevalecer contra ella? 6.- ¿Cuáles son algunas maneras que las personas usan la Iglesia? 7.- ¿Cuáles son algunos pasos prácticos que puedes tomar para demostrar amor a la Iglesia?

Mateo 16: 19 “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.”

Llaves: Símbolos de autoridad (Is. 22:21-22; Ap. 1:18; 3:7). **Ates... desates:** El testimonio apostólico acerca de Cristo, el Evangelio, será una palabra provista de validez divina (*en el cielo*). **Los que rechazan** este testimonio *quedaran atados* por él, sujetos bajo el juicio de Dios. No hay ningún cautiverio más severo que el ser atado por la culpa y la condenación. **Los que aceptan y creen**, serán puestos en libertad (*desatados*) por el mismo, para la vida en la libertad sin fin de los hijos de Dios (Mt. 17:26; 2 Co.2:14-17; Jn. 20:23). No hay una libertad más elevada que la de *ser un pecador perdonado*. Los apóstoles reciben esta autoridad no para su uso personal exclusivamente, sino para ponerla al servicio de la iglesia (Mt. 18:17-18). **Reflexionemos:** 1.- ¿De dónde es tomada la frase “*oficio de las llaves*”? 2.- ¿Cuál “*autoridad*” fue dada por Jesús, y a quienes? 3.- ¿Cómo puedo hacer uso de la Ley y el Evangelio en el oficio de las llaves? 4.- ¿Cuál es su opinión acerca de la manera en que Dios nos disciplina?

Mateo 16: 20 “Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijeran que él era Jesús, el Cristo.”

Jesús todavía no está listo para que sus discípulos le digan al mundo su secreto. El mundo no está listo todavía para escuchar el secreto, y los discípulos todavía no están listos para revelar el secreto correctamente. Entienden que Jesús es el Mesías, seguían pensando en términos convencionales un Mesías conquistador, un rey guerrero, que echaría a los romanos de la Palestina y conduciría a Israel al poder. Así, pues, Jesús empezó a tratar de abrirles los ojos para que entendieran que para él no había otro camino que el de la cruz. Jesús comenzará su jornada hacia Jerusalén y la cruz en (Mt. 19:1). **Reflexionemos:** 1.- ¿Por qué Jesús concluye con una nota de prudencia? 2.- ¿Crees que la audacia y la intrepidez deben saber aguardar para que la verdad sea dicha a su debido tiempo?

Conclusión: Pedro reconoce a Jesús como el Cristo, el ungido de Dios ¿Cuán lentos somos y cuán cerrado es nuestro entendimiento de la divinidad de Jesús! Miramos y aun así no vemos. Y por eso es que Jesús se sigue revelando misericordiosamente a nosotros por medio de la Palabra y los sacramentos; su Espíritu obra en nosotros la fe que proclama: “*Jesús es el Cristo.*” **Oremos:** “*Por ayuda al Señor Jesús, para verle como el verdadero Hijo del Padre, el Cristo ungido como nuestro sacerdote, profeta y rey. Para que reine sobre nosotros misericordiosamente por toda la eternidad. Amén.*”